

**Cuestiones políticas, socioculturales
y económicas del Sudoeste Bonaerense**

Mabel Cernadas de Bulnes

José Marcilese

(Editores)

Actas de las

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006

Universidad Nacional del Sur

Secretaría General de Comunicación y Cultura

Archivo de la Memoria de la Universidad Nacional del Sur

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas en el sudoeste bonaerense :

Actas de las IV Jornadas interdisciplinarias del sudoeste bonaerense /
compilado por Mabel Cernadas de Bulnes y José Marcilese - 1a ed. -
Bahía Blanca : Universidad Nacional del Sur, 2007.

400 p. ; 25x22 cm.

ISBN 978-987-23429-0-6

1. Política. 2. Economía. 3. Historia. I. Cernadas de Bulnes, Mabel, comp.
II. Marcilese, José, comp. III. Título
CDD 320 : 330

ISBN 978-987-23429-0-6

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Bahía Blanca, Argentina, marzo de 2007

Las opiniones vertidas en los artículos son exclusiva responsabilidad de sus autores.

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006 / Bahía Blanca

Comité organizador

Mabel Cernadas de Bulnes

María Elena Ginóbili

José Marcilese

Adriana Rodríguez

María del Carmen Vaquero

Comité académico

Hugo Arelovich

Margarita Bróndolo

Nidia Burgos

Néstor Cazzaniga

Ana María Cignetti

Silvia Gorenstein

Ricardo Gutiérrez

Silvia Grippo

Laura Llull

Ana María Malet

Elda Monetti

Elizabeth Rigatuso

Declaradas de interés legislativo por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires (D/686/06-07)

Declaradas de interés educativo y auspiciadas

por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (Resolución 684)

Declaradas de interés municipal por el Honorable Consejo Deliberante de la ciudad de Bahía Blanca (Ordenanza 13.815)

Declaradas de interés cultural por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

Índice

Presentación

Mabel N. Cenadas de Bulnes y José Marcilese	11
---	----

Relaciones interétnicas

Claudia Iribarren: Blancos, indios y negros en el Fuerte del Carmen de Patagones: análisis de la conformación social en la década 1810-1820.....	15
María Mercedes González Coll: De historia, memoria, olvido y reflexión.....	23
Ayme Lazcano - María Mercedes González Coll: La opción de un dirigente.....	31
María Jorgelina Ivars: Relaciones interétnicas e imagen fotográfica.	
Puesta en valor de documentación presente en Bahía Blanca	41
Walter Alejandro Paris: El Fuerte Nuestra Señora del Carmen estrategia virreinal y relaciones interétnicas	51

Partidos y prácticas políticas

Leandro A. Di Gresia - La conflictividad jurídica en el Sur bonaerense: una aproximación cuantitativa desde un estudio de caso (Tres Arroyos, 1868-1900)	61
Laura C. del Valle - Silvia G. Gamero: Contradicciones ideológicas y ocupación de espacios políticos: el poder ejecutivo bahiense en el contexto de la revolución de 1893 en la Provincia de Buenos Aires	71
Laura Llull: El “pequeño proyecto” del diputado nacional Valentín Vergara: semillas para los agricultores del partido de Puán (1918)	79
Roberto D. Cimatti: Reforma o revolución. acerca del debate en el socialismo de Bahía Blanca y el IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista	87
Mabel N. Cenadas de Bulnes: La democracia en cuestión: el radicalismo bahiense ante la crisis de los años treinta.....	95
José Marcilese: El asociacionismo profesional bahiense durante los años del primer peronismo. El caso de la Asociación Médica de Bahía Blanca	105
Adriana S. Eberle: Contextualización ideológica de la definición de Bahía Blanca como polo de desarrollo desde el discurso del radicalismo intransigente.....	113
Patricia Orbe: La exaltación de la figura del mártir juvenil en la comunidad universitaria bahiense: prensa, estudiantes y cultura política en 1957	121
Andrea Belén Rodríguez: “Malvinas en las escuelas” en el contexto de luchas por la memoria de la guerra.....	131

Prensa y sociedad

Omar Chauvié: Noticias de ayer: prensa política en Pago Chico.....	141
María de las Nieves Agesta: El barómetro de la cultura. Luz y sombra:	149
Gisela Popp: El Círculo Católico de Obreros desde la óptica de la prensa bahiense	157
Lucía Bracamonte: “La mujer bahiense opina”. Posturas en torno a los derechos de las mujeres en una revista femenina de la década de 1930.....	163
Belén Zapata: El Cordobazo y el conflicto social en Bahía Blanca. Análisis del relato de <i>La Nueva Provincia</i>	171
María Julia Giménez: La Universidad como problema en el discurso de <i>La Nueva Provincia</i> : 1966-1976.....	179
María Lorena Montero: Memorias del golpe en <i>La Nueva Provincia</i> (1976 - 2006).....	187

Arte y sociedad

Flavio Bevilacqua- Laura Villalobos: Iniciativas para la fundación y desarrollo de un club social: el Club Argentino	197
Analia Bernardi - Victoria Casamiquela - Juan José Mateo - María Laura Prost: Historicismo y hegemonía: el edificio central del Complejo Alem de la UNS	205
Diana I. Ribas: Psicoanálisis e historia local: un posible abordaje en torno a la formación de la identidad bahiense	211
Rodrigo Javier Vecchi: Rumbo al oriente eterno: registro material y masonería en el cementerio municipal de Bahía Blanca	217
Laura I. Villalobos: Aportes de Italia a la arquitectura local.....	224

Problemáticas culturales

Gustavo Chalier: Poder, historia y nominación: la toponimia urbana y la construcción de la identidad histórica en Punta Alta.....	235
Diego Cejas: Himno a Bahía Blanca: una introducción a la épica del centenario	241
Celia Taich: Influencia de la ideología de Domingo Faustino Sarmiento en el progreso de Bahía Blanca	251
Bruno Leonardo Fernández: Legalización de la prostitución en la región de Bahía Blanca	259
Susana Martos: Papeles privados y vida cotidiana en Bahía Blanca y la región a principios del siglo XX.....	265
Lucy Pelliza: Medicinas populares en Bahía Blanca.....	273
Nilsa Mercedes Alzola de Cvitanovic: La integración patagónica a nivel latinoamericano según Domingo Proncato	279

Problemáticas migratorias

María Elena Ginóbili - Alicia Pérez - Mabel Giménez: La interculturalidad: desafíos y problemas en el mundo de las migraciones bolivianas en el Partido de Villarino.....	287
Fabiana Sabina Tolcachier: ¿Cosechamos doctores? judíos de Villarino en Bahía Blanca hacia la segunda mitad de siglo XX.....	293
Alejandro Alberto Suárez: Inmigrantes croatas en Bahía Blanca: testimonio de sus protagonistas	301
Sandra Rosetti - Ana Miravalles: Inmigrante trentinos en Bahía Blanca (1900-1955) El trabajo como factor de tensión entre continuidad y cambio cultural	309
Ana María Fernández: Una inmigrante vasca afirmada en su identidad.....	317
Laura Orsi: Visiones acerca de los inmigrantes uruguayos: sobre la in/mutabilidad de los estereotipos	325

Problemáticas sociales contemporáneas

Stella Maris Pérez - Claudia Cattaneo - María Martha Formichella: Análisis de la implementación del programa social “volviendo a comer en casa”	335
Melania Marína Marcenac: El conflicto por la recuperación de la fuente laboral en las plantas de Gatic Pigüé.....	343
María Belén Noceti: Dimensiones cualitativas del trabajo infantil en Bahía Blanca	351
Marcela Vitali: Repercusiones de la crisis política del 2001 en Bahía Blanca: aportes para comprender la inacción social	359
Fernando Romero - Iván Grasso - Eugenio Monforte: Huelgas en Bahía Blanca durante el gobierno de la Alianza (1999-2001).....	367

**Hegemonía y contrahegemonía
en los procesos de regionalización del sudoeste bonaerense**

Natalia P. Fanduzzi: Embestidas y contragolpes:
la definición del trabajo en el puerto de Ingeniero White a principios del siglo XX377
Rocío Parga: La resistencia de los whitenses ante el avance global.....385
Elena B. Torre: Voces y tensiones en torno a un conflicto en un espacio de complejidad393
Adriana C. Rodríguez: Un impacto desde la diáspora:
Claves para la articulación de la Hegemonía en la zona costera del S.O. Bonaerense403
Rodrigo González Natale: El proyecto del Puerto Militar y la prensa bahiense
a fines del siglo XIX: navalismo y estrategia mahaniana.....409

Perspectivas económicas

Ricardo Raúl Gutiérrez: Asociatividad en proyectos y capital social: la experiencia en Bahía Blanca417
Francisco J. Cantamutto: Acerca de la concepción académica de conocimiento en economía423
Raúl F. Ortiz - María C. Lagier - Alicia Dieter: Comportamiento social de las agro-industrias de Bahía Blanca429
José Ignacio Díez: Recuperar la agenda del desarrollo económico
y de la competitividad en Bahía Blanca: la visión de las organizaciones de apoyo a la producción.....437
Tomás Loewy: Sudoeste Bonaerense, una provincia: vigencia de una idea centenaria445

Economía regional

Liliana Cerioni - Silvia Morresi: Perspectivas de evolución del mercado de gas natural en Argentina.
Posibles impactos sobre la economía local.....451
Carina Guzowski - Marina Recalde: Problemática actual del abastecimiento eléctrico en la región del Sudoeste:
Participación y potencial de las energías renovables459
Ilda María Ferrera-Fanny Martín: La producción salinera regional y su relación con Solvay Indupa465

Economía y medio rural

Gabriela Cristiano: El proceso de sojización en el sudoeste bonaerense: análisis de una década475
Regina Durán - Liliana Scoponi - Lorena Gandini- María Susana Fuertes - Marina Cordisco - Luis Caro
Gustavo Boyer - Cristina Pitsch - Gabriela Pesce - Fernanda Lucchetti - Mariano Aguirre - Giannina Fermannelli:
Desarrollo sustentable del medio rural: la forestación como instrumento para mejorar la sostenibilidad
de los sistemas productivos tradicionales del Partido de Bahía Blanca en tierras marginales.....481
Lucrecia Obiol - M. Carolina Pirillo - Lucía A. Sarro - Fernando J. Bostal:
Sudoeste Bonaerense - potencialidad para el desarrollo de un cluster olivícola487
Lorena Tedesco - Marta Susana Picardi: Clusters en el sudoeste bonaerense: espejo local del mapa nacional497

Relaciones interétnicas

De historia, memoria, olvido y reflexión

María Mercedes González Coll¹
Departamento de Humanidades - UNS
mgonzalezcoll@speedy.com.ar

Introducción

En el presente trabajo, a partir de la reconstrucción, contextualización y análisis de un acontecimiento ocurrido en la plaza central de la ciudad de Bahía Blanca, hoy Plaza Rivadavia, en el siglo antepasado, se pretende pesquisar la incidencia de la memoria y el olvido en el registro de nuestra historia local y el espacio que ocupa en nuestras categorías cognitivas la reflexión. Las fuentes utilizadas son cartas pertenecientes al Fondo de Comandancia del Archivo Histórico de la Municipalidad de Bahía Blanca. La metodología utilizada en la reconstrucción corresponde a la batería de estrategias que dispone la antropología histórica o etnohistoria para tal fin.

Los hechos

Con las primeras horas luz del 19 de mayo, entre las 4 y las 5 de la mañana, según las fuentes, un ejército de sombras ponía en fuga la alistada caballada de carga y combate, dejando desmontados a los efectivos de las fuerzas de la Fortaleza Protectora Argentina. Pocos momentos después, tres mil lanceros; Conas de Calfulcura, Catricura, Antemiol, Alvarito Reumay y Cañumil, irrumpían por las calles polvorientas de las hoy denominadas Estomba y Zelarrayán en dirección al Fuerte y la plaza del pueblo.

Ante la sorpresa generalizada y errores tácticos del Cnel. Granada, responsable en ese momento de la defensa de villa y fuerte de la Bahía Blanca, se desató la furia. Aparentemente los únicos que atinan a ejercer una defensa ordenada fueron la Legión Italiana, especie de cuerpo paramilitar de origen extranjero, milicianos de las guerras en Italia por su unificación, que tras el fracasado intento colonizador de la Colonia agrícola-militar de Nueva Roma, habían quedado acantonados cerca del Fuerte², bajo la jefatura del Tte. Cnel. Antonio Sussini y el mayor Juan Bautista Charlone.

Las circunstancias del asalto pueden ser reconstruidas completamente a partir de un testigo y actor al mismo tiempo de la defensa de Bahía Blanca, el por entonces cabo de la Legión Italiana Daniel Cerri, ya que su narración está desprovista de toda fantasía y refleja objetivamente lo ocurrido.³

Transcribiendo sus palabras :

“Dentro de veinte años, cuando la generación de aquellos tiempos haya desaparecido, creerán que lo que hoy relato es una leyenda...y preguntarán curiosos porque en la ciudad de Bahía Blanca existe una calle que se llama 19 de mayo de 1859. Ya no habrá viejos para que contesten”

También es el único que relata por escrito el momento final del malón:

“El espectáculo salvaje de aquella invasión no estaba completo. Faltaba la última escena de barbarie. Los cadáveres de los indios, que ascendían poco más o menos al número de cien, fueron amontonados en la plaza pública y... ¡Quemados!

El olor nauseabundo de la carne humana achicharrada, se esparcía sobre la población y la columna de humo fétido que la pira producía, se confundía con los primeros rayos de un sol rojo que asomaba, avergonzado de tanto salvajismo.

Yo que soñaba con un combate con los indios, lo había conseguido”

Este testimonio se convalida con la carta que el presidente de la junta de gobierno vecinal, envía al día siguiente al Comandante de la Fortaleza Protectora Argentina.

“El Presidente de la Municipalidad – Bahía Blanca, Mayo 20 de 1859

Al Sr. Comandante del Fuerte Argentino, Coronel Don José. O. Orquera.

Habiendo varios vecinos de este pueblo representando al infrascrito el desagrado con que se mira la pira en que arden aún hasta este día en la plaza pública, algunos cadáveres humanos, aduciendo para ello varias y muy atendibles consideraciones: el infrascrito como Presidente de la Corporación Municipal, y previo acuerdo de los miembros que la componen, tiene el honor de dirigirse a V. S. significándole que ella desea vivamente cese aquel espectáculo que la parte culta de la población no acostumbrada a él, no puede presenciar sin horror. Al elevar a V. S. esta petición con la esperanza de que no será desatendida, la Municipalidad cree estar en su derecho como encargada por el mejor estado de la higiene pública, a la vez que por la moralidad de las costumbres, a las cuales no puede menos que perjudicar en alto grado el acto que reclama, como V. S. lo comprenderá fácilmente fijando su atención sobre este punto- Dios guarde a V. S. muchos años. Firman: Julio Casal, Cornelio Galván, Mariano Méndez, Zenón Ituarte y Bruno Quintana.”⁴

Reconstruyendo a partir de la contextualización

Intentando hacer un esfuerzo de interpretación, entre el libre juego de la memoria y el olvido me interesa reflexionar: ¿qué había ocurrido para tener tan trágico y convulsivo final?, la respuesta: la antigua bahía Blanca había tenido su malón, no el único ni el último, pero sí el que dejó hasta el presente huellas indelebles en el imaginario de la ciudad y sus instituciones; se le impuso de nombre a una céntrica calle “19 de mayo”, fecha del acontecimiento; se conmemora cívicamente el “último malón indio” y aún se ejecuta en las ceremonias de recuerdo la retreta del desierto, que más allá de su nostálgica armonía tiene memoria y connotaciones simbólicas discriminatorias para los tiempos actuales. Entre tanto se fue silenciando hasta lograr su olvido, el espantoso episodio de la “antorcha del escarmiento” como designó en su momento a la pira humana, el propio Comandante del Fuerte, el Coronel Orquera. González Coll, M. M.- G. Facchinetti (2005)

Sin embargo desde el registro de los pocos documentos con que contamos para reconstruir el acontecimiento específico, podemos observar que el hecho impacto negativamente en la primitiva comunidad de la hoy Bahía Blanca, las evidencias se tienen, ya sea, en el sentimiento que movilizó a Cerri a redactar su detallada y meticulosa descripción, o en la reacción horrorizada de los vecinos. Sin embargo estos detalles fueron borrados de la memoria comunal, imponiéndose el olvido, ¿olvido intencional?; ¿olvido político?; ¿olvido institucional?

A continuación, se intentará resolver estas cuestiones, para lo cual se caracterizará a los diversos actores y reconstruirá el posible escenario.

Caracterización de actores y escenario

El escenario en el que ocurren los acontecimientos descriptos, era una avanzada en ese espacio móvil que pretendía ser frontera entre el mundo indígena y el mundo criollo, espacio dónde ambos actores disputaban por su supervivencia y supremacía cultural. González Coll, M. M.(2000)

Décadas atrás, Darwin al pasar por estas tierras lo había señalado:

“Bahía Blanca, apenas merece el nombre de aldea, pues sólo tiene unas cuantas casas y las barracas para la tropa dentro de una muralla que tiene al pie un foso profundo”, más adelante explica sobre su origen “El gobierno de Buenos Aires lo ocupó injustamente por la fuerza... De aquí la necesidad de las fortificaciones, de

aquí las pocas casas y la escasa tierra cultivada dentro del recinto de la muralla; ni siquiera el ganado mayor está seguro de los ataques de los indios más allá de los límites del llano en que se levanta el fuerte” Darwin, Ch, (1998:96)

Los ataques de los indios, en defensa de su territorio y estilo de vida se manifestaban a través del malón. González Coll, M. M. (2005) E. Erize⁵, registra la palabra malontun como acción de hacer malón, y la referencia al ad-mapu, que para el pueblo Mapuche es la expresión de todo lo consagrado por los usos de los antepasados que constituía la ley indígena.

Según esta concepción jurídica consuetudinaria, el malón era un derecho que consistía en resarcirse por la fuerza de un perjuicio sufrido.

Los daños inferidos por otro (individual) u otros (grupal) y los perjuicios debían ser en principio indemnizados por pagos, en este caso en LLanca⁶, pero cuando la parte ofensora se negaba a pagar el daño ocasionado, la persona querellante o el Lof⁷ damnificado podía recurrir al derecho legal de malón. Desde esta perspectiva, el malón sería una forma consuetudinaria legitimada de restablecer el equilibrio social: “Una formas de restitución por un daño a un derecho y las formas de la sanción por el no cumplimiento de esa restitución...reconciliación reconocida y agresión esperada” Bechis, M. (1999:19)

Aunque las categorías legales occidentales nieguen la categoría de “guerra” para un conflicto armado entre un estado y una sociedad sin estado, para la concepción indígena aquello era una guerra y como afirma Bechis, M. (2005: 33)

“se presentaron ante ella como mejor les pareció a cada uno de los segmentos soberanos en los que organizaron su sistema político: algunos trataron de retirarse a donde creían que ese ejército no podía llegar, salvar sus vidas de un desastre era y es una decisión digna. Entregarse a un enemigo mucho más poderoso, también. Enfrentar a ese enemigo con lo que tenían, también”.

Todas eran estrategias posibles, frente al problema de la supervivencia, morir o sobrevivir, siempre es una elección digna en cualquier guerra. Para el guerrero indio era una guerra y para el criollo también; esta guerra no reconocida, no tenía en esa época Convenciones ni Organismos internacionales que la atenuaran...

Charles Darwin nos explica que “aquí todo el mundo está convencido que es una guerra justísima porque se hace contra los bárbaros. ¿Quién hubiera creído que tales atrocidades podían cometerse en un país cristiano civilizado?” Darwin, Ch.(op.cit :127) Treinta años después del registro de Darwin la situación no había cambiado en forma cualitativa.

En el año que nos ocupa y de norte a sur, los acantonamientos más importantes en la Provincia eran: Junín, Bragado, 25 de mayo, Azul, Tandil y de allí la frontera alcanzaba el océano Atlántico en la desembocadura del río Quequén Grande (Necochea). Más al sur, en situación de total aislamiento estaba la Fortaleza Protectora Argentina y la Villa de la bahía Blanca, quién tenía comunicación con las otras regiones del Estado principalmente por mar y desarrollaba su vida en forma autosuficiente.

Una carta que dirige el Juez de Paz a las autoridades del estado, sintetiza esa realidad que se vive en esta frontera:

“Muchos pueden escribir en contradicción a lo que el suscripto expone; y aún más, pueden también querer hacer comprender al Gobierno que este punto se halla en un verdadero estado de progreso; esto no sería mas que una invención bastante usada cuyas consecuencias se sienten anticipadamente; y si no quisiera que el Señor Ministro tuviera la bondad de preguntar: como puede un pueblo hacer notables sus adelantos cuando este se halla a 200 leguas de la Capital, a 100 de Tandil permaneciendo hasta hoy desierto todo el espacio que hay desde este último hasta el 1º, sin encontrar al Sur mas población que Patagones a 50 leguas, al Norte,

y otras direcciones por vecinos a los Indios de cuya buena fe nadie puede salir garante a lo que el infrascrito puede asegurar a Ud. es que la población mas avanzada está sobre el Arroyo Napostá a 3 leguas de la Fortaleza de este punto, y que si algunos individuos se sujetan a un trabajo cuyo punto es inseguro, no es sino en fuerza de la necesidad como en otra nota se dice a Ud. y aun cuando el vecindario tenga anhelo de trabajo, tiene también presente que en este punto abandonada del resto del mundo, nada bien seguro mientras no se ponga una barrera impenetrable entre los Indios y los cristianos.”⁸

Bahía Blanca, estaba entonces al arbitrio de la audacia indígena. Ya en Septiembre de 1852, en un oficio dirigido al Ministro de Guerra, decía el Comandante Rafael Burgeois refiriéndose a la calidad de la tropa de la guarnición: “Es la más vieja del continente americano e inútil casi en su totalidad. La desnudez de la tropa es total y se confunde con los indios amigos, usando los mismos vestidos comprados a su costa, con binchas el que la tiene y otros en cabeza”⁹ En abril de 1859, se hizo cargo del fuerte el Tte. Cnel. Orquera. En carta dirigida a Bartolomé Mitre, donde relata las condiciones en que le fue entregada la plaza, dice: “Jamás he visto un abandono más completo. No hay dónde poner una cama bajo el abrigo de un pedazo de techo; no hay ni una puerta ni una ventana que sirva, no hay una silla para sentarse; no hay cincuenta hombres de línea que sirvan para la actividad de este oficio. En una palabra: aquí no hay sino un montón de escombros”¹⁰

Con respecto a la Guardia Nacional que dependía del Juez de Paz y que actuaba solamente en caso de extrema emergencia o peligro de invasión, declaraba el comandante que:

“Sobre todos los quebrantos de cabeza que pesan sobre mi ser desde el momento que llegué a este punto, hay también el del malísimo estado de desorganización en que se encuentra la Guardia Nacional, mandada por un forajido, sin más títulos que el haber muerto a traición a dos caciques, sin vínculo ninguno en este destino mas que la querida, el caballo y su puñal, así como los humos de guapetón y altas pretensiones de caudillaje”¹¹

Tal era el estado moral de las fuerzas que debían defender la plaza.

Por otra parte, las conductas de jefes militares criollos como el Cnel. Julio de Vedia y el Cnel. Nicolás Granada colmaban de odio y resentimiento al pueblo indio, en sus batidas en la campaña cometían todo tipo de tropelías con los prisioneros fueran estos mozos, ancianos, mujeres o niños.

Todos los indicios indican que hacia mayo de 1859 esta Frontera Sur estaba desguarnecida e incluso sin bastimento, las fuentes representadas por petitorios, notas, y cartas de solicitud de auxilio, así lo confirman. Posiblemente en respuesta, el 7 de mayo arriba una división del ejército al mando del Cnel. Nicolás Granada con el objetivo de establecerse y custodiar la frontera.

Su campamento se ubicó en las inmediaciones de lo que hoy es el Parque de Mayo. Esos días la Villa vivió jornadas de fiesta y confraternidad, milicos y familiares celebraban la llegada de los efectivos; los indios amigos de Ancalao y Linares recibieron en sus toldos sobre las márgenes del Napostá a los indios de las fuerzas auxiliares que acompañaban al Cnel. Granada.

Un sentimiento de seguridad se generalizó en la población a partir del establecimiento de la fuerza de caballería con sus corceles frescos y aunque existían rumores sobre movimientos de indios alzados en las inmediaciones, siempre quedaba el tradicional recurso de refugiarse en el templo, pero este edificio, según describe en su informe el Ing. Carlos Pellegrini¹²: “Está en el estado de más completo abandono; su techo de junco hecho un arnero podrido; las paredes apuntaladas; la torre descalza; la campana mellada; la cruz borracha; la puerta sin poder cerrarse, y así todo”...

Esta era el escenario de guerra y abandono, que se había hecho hábito en estos parajes en aquel tiempo.

“Razones” de los criollos con su estrategia ofensiva de ocupación, “razones” de los indígenas con sus tácticas de

resistencia en defensa de su territorio. “Razones” como dice Bechis, M.(Op. Cit 1995: 36) que hay que entender, en aquel medio, con aquellos instrumentos conceptuales y expresivos de toda índole.

Pero nada justifica aquel primer holocausto...

Reflexión: ¿qué sustentó aquel horror?

Buscando respuestas a este interrogatorio, es necesario detenerse a pensar el modo de operar en estas sociedades la cuestión del racismo y su consecuencia la discriminación.

Si bien la problemática de racismo y los procesos de discriminación, segregación o exclusión pueden ser abordados desde diversos puntos de vista, lo tomaremos aquí como ideología base que motoriza comportamientos sociales.

Desde esa perspectiva se distinguen dos campos distintos de prácticas sociales:

- a) La heterofobia, constituida por el miedo ante el otro, el temor al otro desconocido, que forma parte de la estructura de personalidad de los sujetos sociales.
- b) Lo que Todorov, T. (1991:115) llama “racialismo” para distinguirlo del uso vulgar del término y que da cuenta de un conjunto ideológico que implica modalidades de construcción de la propia identidad y de las alteridades que aparecen contrapuestas a la misma.

Mientras la heterofobia es un proceso social cuyo rastreo debería vincularse a la exploración antropológica y psicológica de los primeros conjuntos humanos, el racialismo es un armazón ideológico moderno, cuya antigüedad no supera los tres últimos siglos. Es un fenómeno fundamentalmente social, caracterizado por un conjunto de ideologías, preconceptos, estereotipos y prejuicios que tienden a segmentar al conjunto humano en grupos jerarquizados, cuya formación radicaría en cierta herencia genética que impondría la posibilidad de ciertos comportamientos en detrimento de otros.

Con respecto al funcionamiento de la ideología racista, Zaffaroni, E. (1998), siguiendo a Hanna Arendt distingue dos modalidades:

- a) el racismo evolucionista, modelo básico del colonialismo inglés, que opera por “inferiorización” de sus víctimas.
- b) El racismo degenerativo, modelo del racismo francés del siglo XIX, reformulado y aplicado en las políticas eugenésicas del nazismo alemán, que opera por “degeneración” de sus víctimas, considerando que las mismas constituyen un peligro para la especie.

Por su parte, Bauman, Z. (2003) observa que todo Estado-Nación produce dos modos simultáneos de negación e la alteridad:

- a) el modo liberal que tiende a homogeneizar la figura del otro en el “ciudadano estatal”, produciendo una negación de su propia identidad. Fue la política seguida en Argentina con respecto a la inmigración llegada de Europa o Medio Oriente.
- b) El modo nacionalista, que tiende a homogeneizar a la población a partir de la eliminación del cuerpo que representa la alteridad, políticas propiamente genocidas ya que no solo se persigue la extinción de la alteridad, sino de la propia existencia material, la aniquilación del cuerpo. Esta política que aúna el etnocidio y el genocidio, se aplicó también en nuestro país con respecto a las poblaciones indígenas.

En este marco es que debemos juzgar los hechos ocurridos en 1859 en la bahía Blanca.

De historia, memoria y olvido

Concluyendo el análisis cabe observar que el Estado argentino se constituyó sobre la base de la negación de su propia

historia y del intento de transformar su natural conformación a partir de la inmigración de aquellos seres humanos que se consideraban como encarnación de la modernidad y el progreso. Pese a recibir inmigrantes muy distintos a los que esperaba, la política estatal tendió con ellos a adoptar lo que Bauman caracteriza como “modo liberal”. Intentó asimilarlos a través del sistema escolar y del conjunto de efemérides que como un ritual laico están insertas en él.

En cambio con la población originaria, la política desarrollada por el Estado argentino apuntó al aniquilamiento, tanto material como simbólico debido a lo que se consideraba su “inadmisibilidad” esencial; su imposibilidad de “fundirse” en el “crisol” de la identidad nacional. De manera que se desplegó una doble combinación de racismo según los sectores a que fuera dirigida: nacionalista y genocida para con los pueblos originarios; liberal y asimilador para con las amplias oleadas inmigrantes del más diverso origen étnico.

La historia es un proceso cognitivo que nos permite ante todo medir nuestra propia ignorancia, es también un aprendizaje de la alteridad, de las distancias, de las diferencias y las semejanzas entre los que nos precedieron y nosotros. El poder político, principal constructor de identidades, calla, y la memoria colectiva resiste. Políticas del olvido, políticas de la memoria... Para que la transmisión de la memoria pueda colaborar con la construcción de la historia y nos permita proyectarnos hacia el futuro, debemos señalar y resolver dos problemas: el de la comunicación, que exige una acción positiva inicial, e implica recepción y acogida, voluntad de comprender el pasado y hacerle justicia; y el de su relación con la verdad, para conjurar el peligro de un mal uso de esa memoria. Todorov, T (2000)

El problema general del olvido está profundamente ligado a la intencionalidad de la memoria y a la intencionalidad de la historia. Se ha escrito mucho sobre la memoria, pero muy poco sobre el olvido, problema multifacético y de naturaleza difusa. Hay formas pasivas y activas de olvido. El olvido pasivo absoluto es inexorable, porque implica la desaparición de la totalidad de las huellas, tanto psíquicas como documentales. Hay un olvido propio del psicoanálisis, que es la resistencia a recordar, y que hace patente la incomunicación, por no querer relatar o no querer escuchar: todos intentos por eludir el momento de la memoria. También existe el olvido deliberado, hay una mirada, pero no se quiere ver.

El pasado no es sólo lo que ocurrió y no se puede deshacer, sino que es también el lastre del pasado, el peso de la deuda. Hay límites, por supuesto, para el olvido institucional: mantener la palabra empeñada a las víctimas y su sufrimiento.

Aquí radica el interés de estos estudios y reflexiones, lo que ocurrió una vez aquí, con esta paleoteoría de seguridad nacional y terrorismo de estado, aplicado entonces a los grupo étnicos originarios, volvió ocurrir perfeccionada por el tiempo, y se aplicó en el siglo XX a jóvenes enemigos políticos. En ambos casos, siempre al considerado distinto, al reconocido como otro y desvalorizado.

La dimensión moral de la política hace que asumir el pasado, el que gravita activamente sobre el presente, forme parte de las condiciones que posibilitan la práctica democrática, la consolidación de una nación de y para todos, sin excluidos ni excluidos De allí la relevancia significativa de la memoria activa..

Notas

1 Dra. En Historia USAL. Docente Investigadora UNS-UPSO. Codirectora PGI “Relaciones Interétnicas en Argentina y Chile en el siglo XX”. C.I. 24/1112, mgonzalezcoll@speedy.com.ar

2 En el predio donde posteriormente se edificó el Palacio Municipal

3 Estos recuerdos fueron publicados bajo el título “Recuerdos Militares”. Son una serie de artículos que aparecen a lo largo de 1890 en el diario “La Tribuna” de Roberto J. Payró, en Bahía Blanca. Hoy se encuentran en el repositorio de la Biblioteca Popular Bernardino Rivadavia (Ba. Bca.)

4 AHMBB. Fecha 20-05-1859.

5 Erize, Esteban, Diccionario Comentado Mapuche – Español. Cuadernos del Sur. UNS Bahía Blanca. 1960. Pp247- 249.

6 Siguiendo a Erize, E. Op. cit., son piedras horadadas, muy estimadas por los antiguos mapuche, destinadas a pagos y adornos. Cfr Pp 233

7 Calendino, P. Francisco. Diccionario Mapuche Básico. Centro Universitario Salesiano del Sur Argentino y Ed. Goudelias, Buenos Aires 1987, lo traduce como sociedad; comunidad; caserío. Erize, E. Op. Cit. lo registra como LOV, caserío, toltería, villas parentales, sinónimo de Muchulla.

- 8 AHMBB. Carta del Juez de Paz G. Calvento. Fecha 15 de marzo de 1854. (Frag.)
- 9 AHMBB. Carta del Comandante R. Burgeois al Ministro de Guerra. Fecha septiembre de 1852
- 10 AHMBB. Carta del Teniente Coronel Orquera a Bartolomé Mitre. Fecha 20 de abril de 1859
- 11 AHMBB. Carta del Teniente Coronel Orquera a Bartolomé Mitre. Fecha 23 de abril de 1859. En este episodio se hace referencia al Capitán Jacinto Méndez, que el 24 de octubre de 1854 en una riña común en el bar-pulpería de Silva, había asesinado por la espalda a los jefes indios Pascual y Lanquetruz. La pulpería de Silva estaba ubicada frente a la plaza central, en lo que hoy es la calle Zelarrayán entre Sarmiento e Irigoyen.
- Una aclaración necesaria es la siguiente: en la grafía del libro de defunciones está Lanquetruz, también suele aparecer Llanquetruz, Janquetruz. Este cacique tehuelche era yerno de Calfulcura, a pesar del parentesco había pactado alianza con el gobierno y disfrutaba en las cercanías de la Villa, de tierras, honores y el grado de teniente coronel, cuyo uniforme vestía. Su asesinato y el de Pascual fueron muy mal recibidos por la comunidad de indios amigos y también por Calfulcura a pesar de su traición.
- 12 El Ing. Carlos Pellegrini, jefe de la Comisión exploradora a Bahía Blanca (Decreto 30/ 10/1858), produjo un informe sobre el fuerte, villa, puerto, recursos y alrededores, después de haber presidido la comisión destacada a esos lugares por el Ministerio de Guerra y Marina de la provincia de Buenos Aires. Se trata de un documento muy valioso, ya que proviene de un observador formado, que lo redacta en el mismo lugar y tiempo en que se están desarrollando los sucesos que aquí se reconstruyen. Se puede leer completo en la publicación por él fundada: "Revista del Plata", segunda época. Año 1859.

Repositorios Documentales Consultados

AHMBB. Archivo Histórico de la Municipalidad de Bahía Blanca. Fondo Juzgado de Paz
ALNP. Archivo La Nueva Provincia. Bahía Blanca
Hemeroteca Biblioteca Popular Bernardino Rivadavia. Periódicos siglo XIX. Bahía Blanca

Bibliografía

- Barman, Zigmunt, Comunidad, Siglo XXI, Buenos Aires, 2003
- Bechis, Martha, "Unidad de análisis. Identidad e Historicidad en el estudio del pueblo Mapuche en el siglo XIX", en: Viejos y Nuevos Estudios Etnohistóricos, María Mercedes González Coll (Comp.), ediUNS, Bahía Blanca, 1999, (pp.11 a 26)
- Bechis, Martha, "Exterminio o elaboración identitaria", en: Primeras Jornadas para pensar juntos, Dra Susana Etchegoyen (Org.), Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Buenos Aires, 2005, (pp 32 a 36)
- Calendino, Francisco, Diccionario Mapuche Básico, Centro Universitario Salesiano del Sur Argentino y Ed. Goudelias, Buenos Aires, 1987.
- Crespi Valls, A. Primer Centenario de la Legión Agrícola Militar 1856-1956, Museo Histórico Municipalidad de Bahía Blanca, Bahía Blanca, 1955
- Crespi Valls, A., La invasión del 19 de mayo de 1859. Primer Centenario 1859-1959, Museo Histórico Municipal de Bahía Blanca, Bahía Blanca, Publicación N° 3, 1959
- Darwin, Charles. R., Diario del Viaje de un naturalista alrededor del mundo, el Eefante Blanco, Buenos Aires 1997.
- De Marco, M. A., "El General Daniel Cerri.", en: Revista del Círculo Militar, Buenos Aires, 1965, N° 675, (pp. 51 – 65)
- Erize, Esteban, Diccionario Comentado Mapuche - Español, Cuadernos del Sur, UNS, Bahía Blanca, 1960, (pp. 247- 249)
- González Coll, M. M. La Vida en la Frontera Sur, EdiUNS, Bahía Blanca, 2000
- González Coll, M. M., "Malontun" en: Actas del VI Congreso Internacional de Etnohistoria. Buenos Aires, noviembre de 2005.
- González Coll, M. M; G. Facchinetti (Comp.), En tierras Australes, EdiUNS, Bahía Blanca, 2003.
- González Coll, M. M; G. Facchinetti, "Amanecer de Furia" en: Revista Anti, Arqueología, Ciencia de la Memoria y de la Vida..., Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto, mayo de 2005
- Hammerly Dupuy, D., " Los últimos malones en el país de Hucubu", en: Revista Geográfica Americana, Buenos Aires, N° 101, octubre, 1942, (pp.187 - 196.)
- Hammerly Dupuy, D, "La Fortaleza Protectora Argentina, un baluarte frente a los indios pampa", en: Revista Geográfica Americana, Buenos Aires, N° 115, abril., 1943, (pp 187 – 194)
- Hidalgo, Cecilia y Liliana Tamango (Comp.), Etnicidad e Identidad, Centr Editor de América Latina, Buenos Aires, 1992.
- Lattanzio, Antonio, "La invasión del 19 de mayo de 1859", en: Revista Iberoamericana, Buenos Aires, 1945, N° 20, mayo, (pp. 2- 4)
- Plunkett, R., "La invasión de los indios a Bahía Blanca que tuvo lugar el 19 de mayo del año 1859", en: Revista Iberoamericana, Buenos Aires, 1945, N° 24, septiembre, (pp. 28 – 30)
- Todorov, Tzvetan, Nosotros y los otros, Siglo XXI, México, 1991, (p 115)
- Todorov, Tzvetan, Los abusos de la memoria Paidós, Barcelona 2000
- Zaffaroni, E, Criminología. Aproximaciones desde un margen, Ed Temis, Bogotá, 1998
- Artículos Periodísticos.
- ANÓNIMO, "Hogeras del Escarmiento. Evócase en Bahía Blanca el último malón", en: Correo de la Tarde, Bahía Blanca, 13 de mayo de 1959
- Cerri, Daniel., "Mercedes", en: Bisemanario El Porvenir, Bahía Blanca, 1883
- Cerri, Daniel., "Recuerdos Militares", en: La Tribuna, Bahía Blanca, 1890.
- Cerri, Daniel., "Prólogo de una vida militar", en: La Nueva Provincia, Número extraordinario, 25 de mayo de 1910, Bahía Blanca, 1910, (p. 8).
- Cerri, Daniel, " Andanzas de un conscripto que actuó en épocas de la fundación", en: La Nueva Provincia, 11 de abril de 1928, Bahía Blanca, 1928, (pp 6 y 8)
- Crespi Valls, Antonio, " Carlos E. Pellegrini y Bahía Blanca", en: La Nueva Provincia., 11 de abril, Bahía Blanca, 1946, (p 6)
- Crespi Valls, Antonio, " Invasiones y malones", en: La Nueva Provincia, 11 de abril., Bahía Blanca., 1957 (pp. 2 y 5)
- De Salvo, Francisco Pablo, "De soldado a General", en: La Nueva Provincia, 6 de mayo, Bahía Blanca, 1946, (p. 11)
- De Salvo, Francisco Pablo. "Las Comprobaciones de Orquera", en: La Nueva Provincia. 5 de agosto. Bahía Blanca, 1946, (p. 2).
- De Salvo, Francisco Pablo, "Exceso de confianza", en: La Nueva Provincia., 12 de agosto, Bahía Blanca. 1946, (p. 8).
- De Salvo, Francisco Pablo, "La Madrugada Infausta", en: La Nueva Provincia, 26 de agosto, Bahía Blanca, 1946, (p. 8).
- De Salvo, Francisco Pablo, "El último malón", en: La Nueva Provincia, 18 de noviembre, Bahía Blanca, 1946, (p. 2).